

Turismo en Cusco: Un Potencial Económico que Necesita Competitividad e Inclusión.

La región Cusco, corazón del turismo en el Perú, no solo alberga Machupicchu y el legado de los incas, sino también un cluster en consolidación de la industria turística. Nuestra discusión se centra en la generación y esclarecimiento de los verdaderos beneficios que aporta el turismo a la población cusqueña, aunque bajo un modelo poco competitivo, concentrado y con desigualdades persistentes que limitan su propio desarrollo.

Brechas que preocupan

Según el estudio desarrollado por la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, existen notorias asimetrías entre las empresas del sector. Mientras las firmas formales en distritos turísticos generan ingresos anuales en promedio mayores a 26% respecto de las informales. Así mismo, se observa que el 70% de las empresas generan ventas por debajo de 13 UITs (Unidades Impositivas Tributarias), es decir menos de S/. 70,000 al año, que detractando los costos de operación, las convierte en empresas de subsistencia.

Asimismo, las medianas y grandes empresas concentran una proporción desmedida del mercado. Por ejemplo, el 62,7% de las ventas en agencias de viajes se concentra en solo 10 empresas. En el transporte turístico, el nivel de concentración es aún mayor, con efectos similares en restaurantes y hoteles de alta gama.

La informalidad y su impacto

Uno de los retos más complejos que enfrenta el sector es la informalidad. Cerca del 67% de las unidades económicas vinculadas al turismo son informales, lo que limita la recaudación fiscal y la sostenibilidad del desarrollo. A pesar de ello, las Mypes turísticas formales presentan un desempeño tributario superior, lo que evidencia su potencial si se implementan políticas de formalización efectivas.

¿Existe un clúster turístico en Cusco?

El análisis revela que sí existen elementos de aglomeración económica, pero el nivel de integración entre empresas sigue siendo bajo. Solo el 13% de hoteles y el 3% de

restaurantes declaran relaciones de cooperación horizontal, lo cual dificulta el desarrollo de cadenas de valor sólidas. Esta falta de articulación impide que el turismo sea una fuente efectiva de desarrollo inclusivo.

La solución: gobernanza y políticas públicas eficientes

Para que Cusco consolide su rol como destino competitivo e inclusivo, es necesario un marco de gobernanza claro y eficaz. La descentralización fiscal debe acompañarse de una política turística moderna que fomente la inversión, regule el poder de mercado y promueva la equidad entre grandes y pequeños actores del sector.

Conclusión

El turismo puede y debe ser una palanca de desarrollo para toda la región. Pero para lograrlo, se necesita más que infraestructura o marketing: se requiere voluntad política, articulación empresarial, responsabilidad social y compromiso real con la inclusión económica. Solo así, el Cusco turístico será también un Cusco justo.